La Oftalmología en España

EXCMO. SR.

En sesión del 15 de diciembre de 1914, la Academia acordó, por unanimidad, conferir al que suscribe el honor de contestar a la respetuosa demanda del Doctor Hirschberg, de Berlín, quien solicitaba datos pertinentes a la historia de la Oftalmología en España y especialmente del siglo XIX, para incluirlos en una obra que en Alemania se está componiendo, y que redundarán en prestigio de nuestra nación.

Y como en esta, tales noticias históricas no existen debidamente coleccionadas ni sistemáticamente estudiadas, he tenido que componer apresuradamente un resumen o compendio histórico de Oftalmología en nuestro país, guía humilde para futuros cronistas. Si la Corporación considera mi ensayo adecuado a la petición del profesor extranjero y digno, en parte, del laudable propósito académico, la satisfacción del firmante estará justificada, y será más pura y viva si lo completa algún compañero con nuevas e interesantes noticias.

Dios guarde a V. E. ms. años.

Dr. L. COMENGE

Barcelona, marzo 1915.

Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de esta capital.

En Sesión de 1.º de mayo de 1915 se leyó el siguiente informe:

Los que suscriben, comisionados por esta Real Academia para examinar el notable trabajo del doctor Comenge titulado «Breves noticias pertinentes a la Historia de la Oftalmología en España» solicitado por el académico Correspondal de Berlín, doctor Hirschberg, tiene la honra de informar a esta Ilustre Corporación que el mencionado trabajo es un compendio extenso y detallado de la materia, que no sólo es una mera narración de hechos y de autores españoles que han cultivado la Oftalmología sino que además se remonta en algunos pasajes a las causas del desarrollo según las distintas etapas de nuestra Historia, que enaltece la gestión histórica de nuestros oftalmólogos, limpia a nuestro país del estigma que algunos historiadores mal informados o mal intencionados lanzaron sobre nuestro atraso oftalmológico, haciéndole responsable de la ceguera, como calamidad social y nacional y, por fin, rinde justo homenaje a todos los escritores españoles, que desde los más remotos tiempos han cultivado la oftalmología, contribuyendo a su progreso, ideando procedimientos nuevos y rectificando los defectos de algunos extranjeros. Sólo plácemes merece, por tanto, el trabajo del doctor Comenge. Como adiciones tan sólo podríamos hacer algunas relativas a las conferencias y cursillos prácticos con proyecciones que el doctor Osio dió en Madrid allá por los años 1885 y 86, la invención del irrigador conjuntival Osio cuya prioridad discute el doctor Mathieu de New-York, un trabajo del doctor García Puelles sobre «Discromatopsia» leído en la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona en 1893 y varios trabajos anotados aquí, por separado, que en la Clínica de enfermedades de la Infancia se han hecho en esta Facultad y constan en «La Medicina de los niños».

No obstante opinan los que suscriben que el trabajo del doctor Comenge merece ser publicado en la Revista de la Academia o por separado para enviarlo al doctor Hirschberg, en la seguridad de que cualquier sacrificio será harto recompensado con la satisfacción de realizar la labor pretérita y presente de nuestra patria, tan mal juzgada como torpemente estudiada por aquellos que con malicia o ignorancia quisieron informar al mundo acerca de nuestra labor científica.

Al reiterar al doctor Comenge nuestra felicitación por su trabajo, que es digno de su galana pluma como de su inmenso saber, sometemos nuestra opinión a la Academia para que resuelva con su superior criterio.

Barcelona, 30 de abril de 1915.

A. MORALES

ANDRÉS MARTÍNEZ VARGAS

Aprobado por unanimidad el anterior escrito, quedó facultada la Presidencia para llevar a la práctica la impresión en los Anales de esta Academia del trabajo del doctor don Luis Comenge y documentos a que dió lugar.—*El Presidente*, V. CARULLA.—*El Secretario Perpetuo*, Dr. L. COMENGE.
Barcelona, 2 de mayo de 1915.